

¿SE SEGUIRÁ CONSUMIENDO SALITRE?

POR EL

Ingeniero-Agrónomo Francisco ROJAS HUNEEUS

Director General de los Servicios Agrícolas

Muy discutido es el porvenir del salitre chileno en los mercados extranjeros. Se anuncia por los más pesimistas que la producción de sulfato de amonio y la producción de abonos azoados artificiales, especialmente en Alemania, que durante los años de la guerra ha logrado perfeccionar los procedimientos industriales de fabricación de estos abonos, abaratando su precio en tal forma, que desplazará definitivamente el salitre de estos mercados.

Sin duda alguna que mucho hay de verdad en todo esto. La producción de abonos azoados artificiales ha alcanzado un enorme desarrollo y los países como Alemania que luchan por reconstituir su independencia económica hacen prodigios por no internar nada que no puedan ellos producir y han cerrado las puertas a nuestro salitre.

Estados Unidos lucha también por no dejar consumir nada que no produzcan y cada país pretende hoy implantar igual política.

Nada sería más lógico ni más sensato que los países quisieran abastecerse a sí mismos, pero, desgraciadamente, para ellos es cuestión de vida producir sus alimentos más baratos y en mayor cantidad y las tierras de Alemania sometidas a un cultivo intensivo desde hace siglos, requieren abonos para producir y requieren abonos en cantidad superior a los que hasta ahora ellos producen. Las estadísticas acusan que sólo se consume en el mundo el 15% de los abonos que los terrenos requieren y que queda por consiguiente un 85% que es necesario emplear de fertilizantes para producir más abundante y barato.

Alemania no tiene hoy, sin abonos, producción suficiente para satisfacer sus necesidades y será preferible

que compre salitre a que tenga que comprar granos que no produce por falta de nuestro abono.

El consumo del salitre en el mundo, restringido hoy por tantas causales económicas, por el alza de precios durante dos años, recuperará su mercado, su precio bajará en forma de que pueda competir con los abonos artificiales y ninguno de estos abonos reemplazará sus principales características de fácil manejo, de fácil envase, de fácil reparto o distribución en el suelo, de asimilación inmediata que lo hacen utilizable en el momento oportuno como tónico o como abono; de obrar instantáneamente vigorizando la vegetación cuando las plantas han sufrido, cuando están amarillentas o cloróticas por cualesquier circunstancia, a causa de sequedad o exceso de humedad, por falta de ázoe en el suelo, cuando han sufrido por las enfermedades o accidentes climatéricos, cuando han germinado mal, etc., siempre en todos estos casos el salitre es el abono más eficaz y activo.

Los árboles frutales, las legumbres, las praderas de gramíneas, mejoran considerablemente, se vigorizan y aumentan sus rendimientos; el uso del salitre en estos cultivos es irreemplazable.

Mucho tenemos que hacer para aminorar el costo de nuestro abono; nos queda aún el recurso de disminuir o proporcionar los derechos de exportación, y aunque no sea una industria de 30% o más de utilidades sino de intereses moderados, dadas sus cualidades y su producción natural, tendrá que consumirse en el mundo por muchos años.

